

# LAUDAS SEPULCRALES DE LA IGLESIA DE SANTA MARIA LA MAYOR DE VALDERROBRES

Enrique Pach Fancuberta

La iglesia parroquial es el lugar de culto y de reunión de los fieles y por consiguiente estas son sus funciones primordiales.

A lo largo de los siglos ha servido además como lugar de congregaciones de tipo civil; allí se reunía la universidad o concejo de Valderrobres para resolver los asuntos municipales en época medieval. Era donde se recibía al señor de la villa, el Arzobispo de Zaragoza, o a sus representantes legales, y aunque en un principio no estaba destinado a funciones cementeriales poco a poco las fue adquiriendo hasta generalizarse el enterramiento de feligreses dentro de su recinto en el siglo XV.

Antes de aquellas fechas sólo gozaban del privilegio de ser sepultados dentro de las iglesias los miembros del clero y los personajes lúicos destacados. Estos eran los que podían permitirse la adquisición de lápidas esculpidas, generalmente de elevado precio y no escaso mérito artístico, destinadas a perpetuar la memoria del difunto a través de los siglos.

La iglesia de Valderrobres, a pesar de su magnificencia y proporciones, no ha acogido lápidas que destaquen por su trabajo escultórico ni por la calidad de la piedra utilizada para ello.

La restauración del edificio, en la década de los años sesenta, afectó profundamente su suelo y a las losas sepulcrales que en ella había, así como a su distribución y orientación, sin embargo, los testimonios de las personas que trabajaron en las obras coinciden en afirmar que las lápidas esculpidas eran tan sólo dos otras, aproximadamente las mismas que podemos ver en la actualidad: una situada a la entrada de la iglesia y otra a los pies de los escalones del ábside. Ambos se conservan parcialmente ocultos, pero permiten su estudio total.

De una tercera sabemos de su existencia pero debió desaparecer en las restauraciones porque no nos ha sido posible su localización en la actualidad.

Es precisamente esta última la que correspondía al más ilustre de los enterrados en la iglesia y que fue también su constructor, según juicio de Matías Pallarés (1). Este era don Pedro López Oteiza, último señor subfeudal del territorio de la antigua Peña de Aznar Lagaya y de la dinastía de los Oteizas que señorearon Valderrobres durante más de un siglo. Fue consejero del rey Jaime II de Aragón y estuvo casado en segundas nupcias con su hermana D.<sup>a</sup> Teresa Pérez. De su vida, muerte y sepultura sabemos bastante por unos documentos según los cuales el Oteiza murió "el viernes antes de Ramos" de 1305 y fue enterrado el domingo de pascua en la iglesia.

Santiago Vidiella localizó, a principios de siglo, la lápida de don Pedro a los pies del altar mayor, gracias a la ayuda del entonces cura párroco de Valderrobres don Gregorio Marcuello. Según la descripción de Vidiella, en aquel lugar había una losa en la que se leía con dificultad: "...Oteizv. pe. condonar". (2)

Actualmente a los pies del altar mayor hay una lápida funeraria anepigráfica, que no parece ser la que vio Vidiella, en la que hay representados diversos motivos simbólicos. Como elemento central aparece grabado "el árbol de la vida" que es una alegoría funeraria antiquísima.

A un lado -el visible, ya que como hemos dicho la lápida está parcialmente cubierta por los escalones de acceso al altar mayor-, hay una tabla de la ley, lo que hace suponer que en el otro, oculto por el escalón, está representada la otra tabla. En la cabecera, dentro de dos campos cuadrados encontramos un escudo con la representación de una mano y en el otro un círculo con un motivo interior perdido. No sabemos la fecha de utilización. La tosquedad de la piedra utilizada para su elaboración le da un carácter arcaico que puede inducir fácilmente a error respecto a su cronología.

Probablemente corresponda esta lauda a algún miembro de la familia de los Manero, que parece ser tuvieron cierta preeminencia en la localidad. Prueba de ello son sus escudos esculpidos en la fachada de casa Perret, en la plaza Mayor, y en el alero de la casa de los juzgados, en la Solana.

Otra lápida que se conserva, es la que nos encontramos a la entrada de la iglesia. Parece ser que es la única que se encuentra en su lugar de origen, es de mármol y presenta un buen estado de conservación. Dispuesta en orla posee la leyenda sepulcral: .VRADEMOSENGERO. y una fecha .642 que divide en dos campos el lauda. En el superior aparece el escudo heráldico de la casa del enterrado, y en el inferior hay representada una calavera con dos fémures debajo colocados en forma de asa. Las inscripciones no son difíciles de recomponer: ...SEPULTURA DE MOSEN GERONIMO... año 1.642. No nos ha sido posible atribuir el escudo de armas al apellido que le corresponde pero sin duda tuvo implantación comarcal porque lo encontramos también en una casa de Areyus de Lledó. La fecha corresponde al período de la "Guerra dels Segadors" en la cual Valderrobres fue escenario de varios asedios y violentos combates. Quien sabe si la defunción de aquel cura no fue debida a alguno de aquellos.

(1) *op. cit.* p. 103.

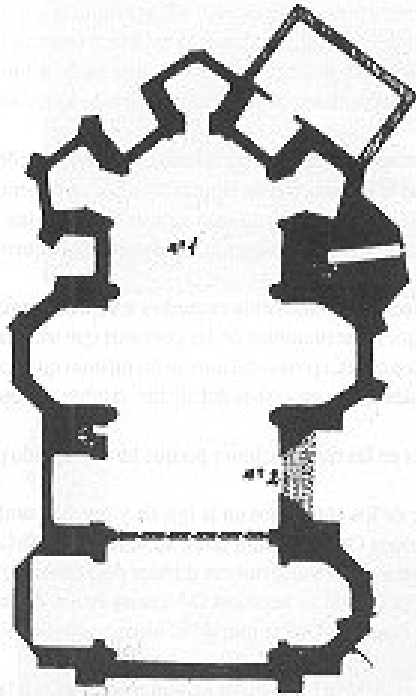
(2) *op. cit.* p. 103.

© Enrique Pach Fancuberta, 2012 y 2013

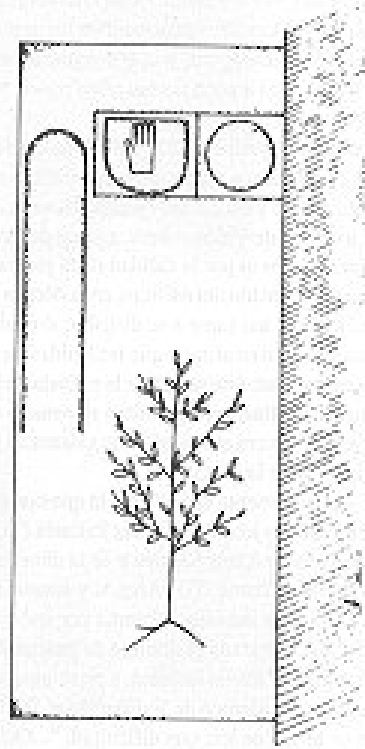
NOTAS:

(1) PALLARES GIL, MATIAS - "La Caja de Valderrobres, noticias  
Antiguas de Valderrobres, Fuenterpaldá, Mosojón, Bexón y Torredel  
Compu" 1.905 pág. 48 y sig.

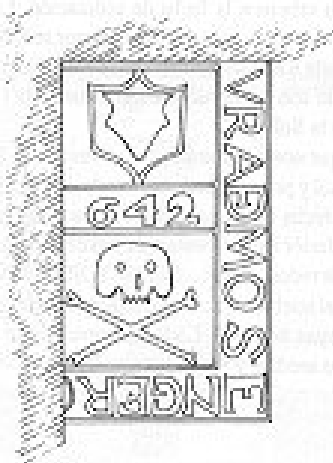
(2) PALLARES GIL, MATIAS - Obra citada pág. 72.



*Planta de la Iglesia de Santa  
María la Mayor de Valderrobres*



Nº 1



Nº 2